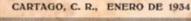
REVISTA MENSUAL, DE PROFILAXIA SOCIAL

REVISTA MENSUAL, DE PROFILAXIA SOCIAL EN BENEFICIO DE NUESTRA OBRA EDUCACIONAL Y FILANTROPICA EDICION: 10.000 EJEMPLARES

NUM. 4

DIRECTOR:

SESAR OJEDA B.





SUSCRIPCION ANUAL € 4.50





DOCTOR DON SOLÓN NÚÑEZ

MINISTRO DE SALUBRIDAD PÚBLICA

QUIEN CON ACIERTO DIRIGE LA GRAN OBRA DE DEPURACION SOCIAL DEL PAIS.

IMP. "EL HERALDO"



Justa ordenación del placer



LIENA es la inclinación que todo hombre siente a los placeres, y buenos son los goces en sí mismos, puesto que una y

mos, puesto que una y otros responden admirablemente a los designics de Dios, el cual nos crió para la felicidad, no para la miseria, para el gozo, no para el dolor; para la alegría, no para las lágrimas. La miseria, el dolor, el sufrimiento, las lágrimas, la enfermedad y la muerte misma, efectos son del pecado; de ningún modo

obra de Dios, amorosa cuya providencia dispuso que nuestro camino estuviera sembrado, no de abrojos punzadores, sino de rosas de felicidad.

Fiel a su designio amorosísimo, en todas las criaturas ha depositado con bienhechora largueza una variedad casi infinita de bellezas, encantos y dulzuras, de suerte que no hay exigencias en nuestros sentidos, en nuestro corazón y en nuestras potencias, que no puedan ser convenientemente satisfechas. Basta pa-

ESTIMADO LECTOR



La MIXTURA PERALTA NO cura todas las enfermedades, sino sólo aquellas que provengan del mal funcionamiento del HIGADO. Tales como el mal aliento, mareos, dolor de cabeza, biliosidad, agruras, pesantez sobre los ojos, sueño después de las comidas, extreñimiento, etc.

Pruebe la MIXTURA para el HIGADO

del Dr. don MAXIMILIANO PERALTA, y

quedará convencido.

De venta en todas las buenas BOTICAS

DEPOSITO AL POR MAYOR EN SAN IOSE:

BOTICA MARIANO JIMENEZ Y DESPACHO
DEL DOCTOR MORENO CAÑAS.

sear la mirada por el universo mundo, y al punto se echa de ver, cómo la naturaleza toda endereza su curso, sin interrupción ni descanso, a satisfacer nuestras necesidades y a proporcionarnos utilidad, deleite, gozo y alegría.

Todo hombre que viene a este mundo nace para la paz, pero trae la guerra dentro de sí mismo. A trueque de una lucha constante contra sus apetitos obtiene la paz. No hay uno solo entre todos los mortales que no se vea forzado a repetir este lúgubre lamento del Apóstol: «Cuando yo quiero hacer bien, me encuentro con una inclinación confraria, porque el mal está pegado a mi. De aquí es que me complazco en la ley de Dios según el hombre interior; mas al mismo tiempo echo de ver otra lev en mis miembros, la cual resiste a la ley de mi espíritu, y me sojuzga a la ley del pecado, que está en los miembros de mi cuerpo. ¡Oh que hombre más infeliz soy yo! ¿Quién me libertará de está mortífera concupiscencia»?

Entablada está la lucha entre el cuerpo y el espíritu, entre las pasiones y la voluntad, entre la sensualidad y la gracia. ¿Que hacer? Desde luego a nadie le es lícito permanecer ocioso y mano sobre mano pues se trata nada menos que de salvarse o condenarse, ya que en el triunfo de la concupiscencia está el pecado y la muerte, mientras que la virtud y la vida siguen al triunfo de la voluntad informada por la gracia. No nos queda más remedio que luchar y luchar hasta la muerte, sin vacilaciones ni desmayos, pues no la paz, sino la esclavitud es el patrimonio de la cobardía: la verdadera

paz, la honra y la prez de la victoria pertenecen de derecho a los esforzados y valerosos corazones.

¿Que la lucha tiene sus dificultades? Las tiene, sí, pero también sus ventajas, pues el oro se purifica en el crisól, y la virtud en la lucha aquilata sus perfecciones, y el galardón de la victoria solamente se concedido al que luchó y triunfó de su enemigo. Muchas veces, por desgracia, está la voluntad poseída y subyugada por un amor desordenado. Como nadie le va a la mano, y ella en cambio puede mandar a todos, a todas las potencias ordena que rindan pleitesia al objeto de su amor: y manda a la imaginación reproducir su figura y semejanza, y al pensamiento hacer anatomía de todas las cualidades y perfecciones que lo realzan y avaloran; y todo esto para solaz y deleite de la reina, sobradamente liviana, y dada a tratos con gente ruin y soez, como son las pasiones desordenadas y los carnales apetitos. Aquí no es tan fácil encontrar apropiado remedio, pues cuando la voluntad se entrega deliberadamente en manos de la carnal concupiscencia, síguela tambien el pensamiento, cuyo oficio, por institución de la naturaleza, no es mandar sino obedecer; y hay por desgracia, almas presuntuosas y casquivanas, que en vez de recelarse de su fragilidad, y huir prudentemente del peligro, fáltales tiempo apenas notan la presencia del pensamiento torpe, para entrar en tratos y chalaneos con él, y en regateos con Dios y con su conciencia. Se dicen: esto que el pensamiento me propone no es una cosa manifiestamente mala, y a mi ningún mal

TAPICERIA FRANCESA

DE MARIUS FERRAT

AVISA A SU NUMEROSA CLIENTELA Y AL PUBLICO EN GENERAL

Que ha hecho una considerable rebaja en los precios, garantizándoles que el material que emplea en todos sus trabajos es de SUPERIOR CALIDAD. La larga experiencia en el ramo lo ha hecho acreedor de la confianza del público. También se hace cargo de hacer cualquier clase de colchones, desde el más fino y elegante hasta el corriente.

No encargue sus trabajos de Tapicería sin consultar antes con MARIUS FERRAT.

PERALTA

Lado Sur del Colegio de Señoritas

Teñido y aplanchado
de toda clase de telas
y ropas usadas. No
tiene agencias ni agentes.

Teléfono 3423

VICENTE PERALTA

me puede causar, porque ni busco el sucio deleite, ni por todo lo que el mundo tiene haría cosa alguna contraria a lo que la pureza exige. Después de todo, esto no es pecado manifiesto, y si lo es, a lo sumo será venial, pero pecado mortal, ique horror! Y cegada así de estulta presunción, no advierten que el pensamiento va desarrollando gradualmente sus fases, hasta inundar el alma y sumergirla en el fangal de torpezas; pues así como a las alturas gloriosas de la pureza angelical se llega por sus grados, así tambien a los hórridos abismos de la lujuria se llega por sus pasos contados, y no hay duda que el primer escalón de este lúgubre descenso es un mal pensamiento no resistido en los principios; pues de este pensamiento procede el deleite. de la delectación el consentimiento, del consentimiento la obra, de la obra la costumbre y de la costumbre la necesidad; y de todo punto

es imposible que el hombre no sea invadido alguna vez por el ardor de la concupiscencia. Mas aquel será alabado que en el momento mismo en que empieza a pensar en cosas deshonestas, mata el pensamiento, antes de que crezca y se desarrolle en su corazón.

Tres son las cosas que merecen atraer nuestros deseos: la hermosura, la utilidad y el deleite; de suerte que es verdaderamente digno de ser apetecido y deseado aquel objeto que en su orden deleita la vista de quien lo mira, enriquece al que lo posee, y endulza el gusto de quien lo goza. Si se quiere pues, que los deseos del alma esten bien colocados, menester es dirigirlos a un objeto en el que de modo perfectisimo resplandezcan esas atrayentes y bellas cualidades. ¿Y que objeto puede ser este?

Unión y transformación

El hombre animal que dentro de sí y en torno suyo no descubre otra cosa que ásperos abrojos de carnalidad, no comprende los prodigios de la gracia, ni a su grosero entendimiento se le alcanza que haya seres capaces de renunciar a los tentadores deleites de la carne. Pero los que han experimentado cuan suave es el espíritu del Señor, y cuan embriagadora es la dulzura de sus consolaciónes; los que saben que comiendo el pan del cielo, el

Para puertas y ventanas

Gonzalo Blanco R.

115 varas al Sur del Banco de C. Rica.

divino manjar de los ángeles que se nos da en la Eucartía, nos incorporamos a Cristo y Cristo es nuestra vida, esos no se maravillan de que en el mundo florezca la vistoza azucena de la castidad, antes maravillanse, y con sobrada razón, de que el mundo todo no se transforme en un perfumado jardín de lirios y azucenas de pureza.

He ahí el secreto. Todo el que quiera particípar de la vida misma de Jesús, de sus gracias y sus dones, acerquese al banquete Eucaristico, ataviado con el vestido nupcial, que es una conciencia limpia de pecado; incorporese al santo cuerpo de Cristo y su alma beatísime junta su virginea carne nuestra carne pecadora, a su sangre nuestra sangre, y los suavísimos efluvios de pureza que emanan de su cuer-

po virginal transmiten a nuestros miembros un misterioso frescor que, sino apaga, amortigua por lo menos los ardores de la carnal concupiscencia, hacela participante de sus limpios pensamientos, de sus ordenadas aficiones, de sus purísimos amores, de su caridad y de todas sus virtudes, y quitale al mismo tiempo el gusto para todo lo mundano, para todo lo que no sea puro y virtuoso.

RUBEN RODRIGUEZ A.

TORNEA BOLAS DE BILLAR

→ ◆◆◆◆◆◆

Se trasladó 100 varas al norte del Teatro Adela

San José

:-

Costa Rica



Alma que sedienta estás de dicha, placer y amor, y en pos del mundo te vas, creyendo que encontrarás felicidades en flor.

Escucha de mi decir el consejo que te doy, que así lograrás vivir el mañana sin sufrir, y con dulzuras el hoy.

Desecha el decir artero de la sirena del mundo, que aunque en su hablar hechicero, deja en el alma un reguero de desengaño profundo.

¿Qué es esa dicha y placer por el cual tanto te afanas, sino ilusiones de ayer, efímero amanecer, arrullos de almas livianas? Ni en sus verjeles de flores, ni en su más rica beldad, hallarás goces de amores. ¡Sólo se encuentran dolores donde no hay felicidad! Son agudo torcedor los goces que el mundo da, envenenado licor un placer engañador que antes de venir se va.

Sin Dios es pura mentira una vida de contento; y quien por goces suspira, y a Dios constante no mira, no hallará dicha un momento. Alma, si quieres gozar ve de la virtud en pos, ve ante el ara del altar, que alli se llega a encontrar la felicidad con Dios.

ANTONIO M. LOZA.

Guerra al Alcohol

La Patria necesita de las fuerzas de sus hijos Para existir con honra, para poder brillar; Para mostrarse al mundo con gloria y poderío Y en todos los combates, victorias alcanzar.

La Patria tiene un cuerpo, La Patria tiene un alma Que deben los patriotas solícitos cuidar; Al cuerpo, trabajando con honradez y brío, Al alma, demostrando amor y santidad.

No se logra de veras iluminar la frente De la patria que amamos, empuñando el fusil Y en los sangrientos campos matando al extrangero, En horrorosas guerras, luchando hasta el morir.

También en los combates terribles de la vida Cuando vacila el alma y sufre la moral, Con el corazón ardiente y con valor heroico, Bregando por las luces, luchando con el mal.

En que enferma el cerebro, destruye las ideas, Deforma nuestro rostro, marchita el corazón: El que agota la fuerza, deprime nuestra raza, Es el veneno horrible, es el infame alcohol.

Es ese que pervierte del joven los anhelos,
De aquel que en su alma encierra tesoros de bondad,
Aquel arroja al mundo a seres inocentes,
Proscritos de una madre, gimiendo en la orfandad.
Aquel que engendra monstruos, que forma al libertino
Y en antros de impureza revuelca a la mujer;
El que enloquece al hombre, lo trueca en asesíno
Y hace infeliz al alma que era feliz ayer.

Espíritu satánico que embriaga los sentidos, Que embota la conciencia y mata la moral; Engendro del infierno que todo lo destruye, Vorágine del fuego que incendia nuestro hogar.

A este cruel azote que tala nuestro suelo, Que arruina nuestra vida, y mata el corazón, ¿No hay jóvenes patriotas, no hay almas generosas Que le hagan cruda guerra con férvido valor?

¿O acaso solamente las guerras exteriores Conmueven al patriota, llamándolo a la lid? ¿Podréis, americanos, quedar inalterables Mirando al nuevo mundo bajo coyunda vil?

¿Oh, nunca permitamos que en nuestro suelo De tantas glorias cuna, del Continente honor, Reinando siga altivo el monstruo despiadado Que nos afrenta y mata, el infernal alcohol!

Y en prueba que deseamos que brille nuestra patria Con gloria inmaculada, con santa libertad, Hoy mismo en nuestras almas, formemos este voto; ¡Seré abstinente siempre, Patriota de verdad!

Ramón Gutiérrez R.



Curiosidades sobre los alimentos

L HOMBRE, para defenderse se ve obligado a matar gran número de animales. Es inútil averiguar si la primera persona que comió carne de animal sintió repugnancia y se horrorizó. Toda la elocuencia que desde la época de Platón y Plutarco se ha invertido en ello no parece muy razonada. Un salvaje acosado por el hambre cree que todo le está permitido. Su imaginación, por otra parte, no es susceptible de sentir el entusiasmo que se le supone.

Es a los médicos a quienes toca decir el sinnúmero de males que esas prácticas acarrearon a la sociedad, y cómo esos gérmenes de corrupción, mezclados a la sangre, infestaron las generaciones que debían nacer. Suponiendo que hubiera carnes de animales que no pudiera hacer mal a las personas, como podría ser, entre otra, la de los animales que solo se alimentan de pescado, no deja de ser seguro que tal costumbre disminuye la sensibilidad y desnaturaliza esas dulces inclinaciones que se encuentran en los pueblos que no se alimentan más que de vegetales.

Pero el hombre descubrió con la carne una nueva fuente de placeres y los gustó sin temor de las consecuencias. Los animales que más gustaban a la vista del hombre cayeron bajo su cuchillo y ni el espectáculo que ofrecía la sangre manando abundantemente de la víctima fué suficiente para parar la sensualidad. La propia caza, que im-

puso la necesidad en los tiempos primitivos, se volvió un torneo de placer y ahora es una distracción de muerte y encarnizamiento. Finalmente se acabó castrando a los animales para que su carne fuera más delicada, invención que no tardó en propagarse.

Algunos de los animales parecieron inmundos o perjudiciales a la salud y el hombre se abstuvo de comerlos. Dejemos aparte estas exclusiones y no indagamos tampoco cuáles fueron los motivos, justificados o no, que le dictaron sus preferencias.

Pero, ya que se comía la carne ¿por qué no podía también el hombre beberse la sangre de los animales? Los hunos, bisaltos y gelones bebíanse, en realidad la del caballo. Los ostiacas, tan pronto como mataban un reno, un oso u otro animal cualquiera, se le bebían la sangre caliente, la cual les gustaba muchísimo. Los samoyedos pretenden incluso que les preserva del escorbuto. En Africa, hay pueblos que juegan a ver cuál de entre ellos bebe más.

Hay naciones enteras que, por otra parte, se nutren de desperdicios de los más sucio y nauseabundo. Los negros de la bahía de Saldana se comían lo intestinos y escrementos de animales que echaba la tripulación de Michelburn. Y para comérselos, ni siquiera tomaban la precaución de limpiarlos.

INDUSTRIA NACIONAL DE EBANISTERIA

ENRIQUE VALLE

SE PONE DE NUEVO A LAS ORDENES DE SU ESTIMABLE
CLIENTELA Y DEL PUBLICO EN GENERAL.

Cuesta de Mora

:-:

San José C. R.

El Maestro de Tiro

POF ALAN LEMAY

A Johnny Everett no le habían interesado nunca los duelos a revólver hasta que lo despertaron aquella noche en el Río Perdido, para decirle que Doc Regan había matado a Sandy; y, sin embargo, su mano se tendió impulsivamente hacia su revólver al oír la noticia.

Sandy había sido su socio durante tres semanas; desde el día en que se habían encontrado por casualidad en el largo y solitario camino que a Río Perdido conducía desde Rocas Vivas. Y puesto que no hacía sino dieciocho horas que habían llegado al campamento minero de Río Perdido, Sandy no tenía allí otro amigo que él. Johnny no podía, pues, permitir que aquello quedara así.

Sin embargo, una reflexión contuvo su primer impulso. Johnny no había manejado un revólver en su vida; en cambio, Doc Regan era conocido por su habilidad en el manejo de esta arma en toda la comarca. Antes de que pudiera desafiarle, debía tomar sus precauciones. Y esta fué la razón que impulsó a Johnny a dedicarse a aquel extraordinario y encarnizado estudio. Desde aquel momento se dedicó a entrenarse para matar a Doc Regan.

ARGÓ el caballo de Sandy con provisiones y todas las balas que pudo conseguir, empleando para ello todo su dinero, y salió de la ciudad. Alguien le dijo dónde podría encontrar una cabaña abandonada en las lomas solitarias; y allí, a un día de camino de Río Perdido, Johnny desensilló su caballo, alistó una línea de latas vacías y se preparó así para el largo aprendizaje que requería su tarea de prepararse para matar a Doc Regan.

Los adelantos eran muy lentos al princípio, mientras estuvo solo. Al ca-

bo del cuarto día, los únicos resultados que de su trabajo había obtenido era una muñeca dolorida y una ampolla en el dedo pulgar. Pero al quinto las cosas variaron radicalmente. Un hombre alto, con un rifle sobre el hombro, estaba parado al lado de la cabaña cuando Johnny se volvió, después de haber disparado los seis primeros tiros de su revólver.

—Pensé ocupar esta cabaña por algunos días-dijo el recién llegado; pero no me defendré si mi presencia le causa molestia.

-No me molestará en absoluto-dijo Johnny.

-¿Puedo mirarle practicar?
 -No tengo inconveniente.

L desconocido permaneció en silencio durante una hora. Tal vez no hubiera intervenido si no fuese porque Johnny le preguntó su opinión sobre su modo de tirar.

-Dígame-preguntó el hombre eva-

"MECCANO"

El más práctico de todos los juguetes Desde © 4.00 la caja

CICLO CLUB

Apartado 323 - SAN JOSE - Teléfono 2888

sivamente:—¿apoya usted la mano libre en el cinturón en el momento de sacar el arma?

-Diga- dijo Johnny:-¿sabe usted algo sobre los duelos a revolver?

-Un poco.

Johnny Everett vaciló un momento.

—Mataron a mi socio hace pocos días—le dijo al fin—Un hombre no puede permitir que las cosas queden así. Pero mi puntería es horrible. Si usted tuviera algún tiempo que perder, me



FRANCISCO ARIAS A.

DENTISTA

Ha trasladado su oficina 25 varas al norte del edificio de Correos y Telégrafos.

San José

:-:

Costa Rica

¿Quiere vestir bien?

Sastrería "FIN DE SIGLO"

JOSE ML. JIMENEZ M.

Avenida Central y calle 10.

:-

Frente al Banco Nacional de Seguros.

gustaría mucho oír su opinión sobre mis errores en la materia.

El otro pareció interesado y aun satisfecho.

—No tengo apuro—dijo,—y puedo quedarme aquí un par de días. Me llamo Bill.

Y a partir del momento Johony empezó a progresar.

En vez de quedarse dos días, Bill acampó con él por una semana, que se extendió a dos y después a tres.

Trabajó con Johnny indiferentemente al princípio, llegando a enseñarle más tarde con verdadero entusiasmo. Johnny le dijo un día el nombre de su presunta víctima.

—¡Es un mal negocio, muchacho!—
contestó Bill.—El oeste está lleno de
hombres que saben manejar el revólver.
Pero se necesita una gran habilidad
natural para poder conquistar un nombre de pistolero.

—No tengo la intención de conquistar un nombre—dijo Johnny.—Una vez que haya vengado a Sandy, matando a Regan, mi carrera de pistolero habrá terminado.

—Cuando hayas matado a Doc Regan, no habrás hecho sino empezarla. Cualquier borracho que quiera probar su valor creerá que la mejor manera de hacerla y aumentar su prestigio es matar al matador de Doc Regan. Serás un hombre marcado, hijo, y no podrás escapar a tu suerte.

Por un momento Johnny reflexionó en la posibilidad de dejar tranquilo a Doc Regan, relegando el asunto al ol-

vido. Pero no era posible.

—No puedo remediarlo—dijo meneando la cabeza.

—Eso es asunto tuyo—contestó Bill encogiéndose de hombros.

A medida que transcurrían los días, Bill parecía haber olvidado completamente sus propios planes, para dedicarse exclusivamente al adiestramiento de su discípulo. Y Bill era un excelente maestro.

Al cabo de un mes, Bill anunció a Johnny que había hecho por él todo cuanto era capaz de hacer.

—Trabajas muy bien—admitió Bill cuando al fin una cruda mañana, Johnny ensilló su caballo para partir en busca de Doc Regan.—Puedes matar a cualquiera.

—Te agradezco tu interés, Bill— Johnny se detuvo vacilante. Le pareció que algo faltaba a su despedida, aunque no sabía lo que era.—Bien—dijo al fin;—deséame buena suerte...; debo irme.

—Con mucho gusto, Johnny.—Ambos se estrecharon enérgicamente las manos—Pero no tienes necesidad de irte.

−¿Cómo?

-Yo soy Bill Regan.

-¿Quieres decir que eres Doc Re-

-Así me llaman, generalmente.

JOHNNY lo miró fijamente durante un largo instante. Su cara, que se había ruborizado al oír por primera vez el nombre de su maestro de tiro, se volvió intensamente pálida.

El hombre que tenía enfrente no era ya el paciente Bill, sino el hombre que había decidido matar y la causa final de su largo entrenamiento.

—¡Condenado!...—gritó sacando el revólver.

JOHNNY desenfundó el arma con gran celeridad, con un movimiento bien enseñado y bien practicado; pero no vió a Bill sacar el suyo. Un tiro sonó y Johnny Everett se encontró mirando estúpidamente la sangre que corría por su mano vacía.

A través de la niebla de la semi-conciencia oyó la voz dura y severa de Bill:

—¡Aquí tienes una lección más, muchacho idiota!—le dijo.—¡Y yo hubiera pagado diez mil dólares, y muy voluntariamente al que me la hubiera dado a tu edad!

ALCOHOL

«No hay una sola enfermedad en el mundo que se ha curado con el alcohol. La verdad es que no solo no puede curar ninguna enfermedad sino que es la causa de miles de enfermedades, todas las cuales tienen consecuencias fatales al fin. El uso del alcohol es desastroso para el hígado, riñones, corazón y las arterias pequeñas y es una de las principales causas de esa fatalidad común de ahora, conocida por la alta presión de la sangre'»

Esto es lo que dice el Dr. Howard A Kelly, profesor Eméritus de la Universidad de John Hopkins, una de las autoridades de la ciencia médica. A esta declaración añade lo siguiente:

Todo esto se ha probado por varias maneras. Dos hombres juegan tennis o ajedrez con igual exactitud. Sin embargo, solo hay que dar una copa de alcohol a uno, y el que se abstiene, le gana con toda facilidad. Diez hombres, teniendo la misma resistencia y vigor, empiezan a subir un monte, y cinco de ellos habían tomado alguna bebida alcohólica, estos cinco tardarán más en subir que los que no tomaron la bebida alcohólica. Aunque sea una copa esto disminuye su fuerza física y mental al diez o quince por ciento.

Se ha visto también que una cucharada de licor intoxicante disminuye la capacidad de calcular con rapidez y to-

mar acción sin demora.

El alcohol es una droga que crea un hábito o vicio. Su potencia, como droga, es tan peligrosa que produce infinitamente más daño que el más mínimo bien que de él pudiera esperarse. No tiene lugar en profesión Médica.»

Entre muchas opiniones sobre el al-

cohol de personas autorizadas, hacemos uso de las siguientes:

«En cuanto a mí, estoy convencido que el ALCOHOL ES UN VENENO.»—M. Metchnikoff, Jefe de servicio del Instituto Pasteurs.

«El alcohol entrega al pueblo a todas las opresiones, a todas las miserias y a todas las vergüenzas.»—M. Anatole France, de la Academia Francesa.



«EL ALCOHOL ES PELIGROSO, no solamente por los accidentes que determina sobre el sistema nervioso, sino especialmente por la desnutrición que produce en un organismo que se entrega a él con exceso.»—Dr. Lancereux de la Academia de Medicina.

«EL ALCOHOL» aun en las dosis que algunos califican de higiénicas, puede ser perfectamente la CAUSA DETERMINANTE DE LA MUERTE, disminuyendo la resistencia del organismo a las enfermedades contagiosas.»—Dr. Hericourt, Director de la «Revista Científica.»

«EL ALCOHOL» adormece al hombre para despertar la bestia»—Dr. Saint Jacques, Montevideo.



LA SIFILIS Y SUS CONSECUENCIAS

POR

XISTE entre padres e hijos en casi un 100% de los casos

Bulleton was the stander should be

100 % de los casos una barrera infranqueable creada por

lo que se llama el respeto. Este, que en los primeros años de la vida se considera imprescindible, no debe existir cuando los hijos traspasan el umbral de la pubertad. Es necesario que los hijos no sean descarados con sus padres, pero éstos, deben prevenir a aquellos, cualquiera que sea el sexo, de los peligros tan grandes a que está sometida la juventud.

Cabe a la madre ilustrar a la púber acerca de ciertas cuestiones, para que se proteja de sus hermanos mayores y para que no vaya completamente ciega al matrimonio y sepa los peligros tan grandes que podría ocasionarle su ignorancia; al padre abrir los ojos a su mozalbete para evitar fafales consecuencias.

Pero la mayor parte de las veces sucede que los padres, por cualquier causa no han podido aprender ciertas cosas, en ocasiones a consecuencia de haber llevado una vida muy pura y he aquí que no pueden enseñar a sus hijos lo que no saben ellos.

Y es aquí donde empieza la misión de los que estudiamos. Noso-

Para BOLAS DE FOOT BALL
buenas y a precios bajos, no hay
como el CICLO CLUB
Apartado 323 — SAN JOSE — Teléfono 2888

tros leemos libros cuyos términos o palabras somos los únicos en comprender y arrancamos a la natura-

RAFAEL PIEDRA BLANCO

EX-BACTERIOLOGO DEL HOSPITAL
C. GARCIA DE LA HABANA

Harter the street of a the street of a street of a street

leza los secretos que ella posee. Nuestro deber es traducir esos términos incomprensibles a lenguaje sencillo y al alcance de

The stands where the stands of which

todas las culturas.

La Sífilis

No hay motivo para silenciar en la intimidad del hogar la existencia de esta enfermedad; un debe dar verguenza a los padres tratar de ella con los hijos mayores; antes bien, beben procurar que los que estan más expuestos a contraerla la conozcan para que se pongan en guardia en caso de ver algún sintoma en alguna de las personas con que convivan.

Síntomas más salientes

El primer accidente que ocurre en esta enfermedad y que en muchos casos constituye la base del diagnóstico, es la aparición del llamado CHANCRO, lesión que al princípio es ligeramente rojiza que más tarde adquiere color de carne barnizada, poco o nada dolorosa y endurecida, que a las cuatro o seis semanas de aparecido desaparece dejando a veces una cicatriz cuyo color se diferencia de la piel que la rodea. Este chancro puede aparecer en las más variadas partes del organismo, tales como un dedo, la boca, los órganos genitales, etc., habiendo casos en que pasa desapercibido.

Este síntoma es el que caracteriza la llamada sífilis primaria.

A la sífilis primaria sigue la sífi-LIS SECUNDARIA, que se caracteriza por la aparición de placas enrojecidas a nivel de la piel y mucosas, tales como la boca, etc., que se descaman.

La roseola, que aparece en la

piel, de color melocotón, indolora, que no se descama, es también característica de la sífilis secundaria.

Ya de ésta se pasa a la sífilis terciaria, en la cual la enfermedad ataca los más diversos órganos: El Higado, el Riñón, el Pulmón, el Corazón, el Cerebro, las Arterias, etc., son, así como la Piel, lugares de asiento de los GOMAS (abultamientos) que caracterizan el terciarismo.

Por último en los casos en que la enfermedad está muy avanzada, la sífilis hace del sistema nervioso su presa y produce las enfermedades siguientes: la hemiplegia (parálisis de la mitad del cuerpo; por ejemplo, el lado derecho o el izquierdo), la TABES, la parálisis general, etc.

Consecuencias de la Sífilis

Estas son numerosas y repugnantes a tal extremo, que del que tiene síntomas manifiestos todos huyen.

Para poder darnos cuenta de lo vieja que es la sífilis y del asco que inspira, podemos transcribir un párrafo de los escritos por la abadesa Hildegarda von Bingen, en el siglo doce; dice así: los hombres que entregados a una desenfrenada lujuria, se les corrompe la sangre, presentando un marasmo general del que perecen tanto la piel como la carne, transformándose la primera en úlceras de manchas grandes cubiertas de costras, bajo cuya cubierta aparece la carne roja.

Añade un poco después, también algunas veces un agente invisible produce en ciertos hombres la corrupción de los humores, la cual asciende al cerebro, produciendo allí el contagio de tal indole, que los por él atacados se vuelven imbéciles y por último completamente idiotas.

También en escrituras muy antiguas, cuando la enfermedad se conocía con otros nombres, se describían la respiración afanosa y ho-

PAPEL TAPIZ

DE TODO PRECIO EN EL

CICLO CLUB

Apartado 323 - SAN JOSE - Teléfono 2888

rrible producida por pólipos en la naríz y los labios colgantes, así como la destrucción de la bóveda del paladar, síntomas consecutivos a la terrible enfermedad.

Todo esto es poco comparado con lo demás que puede hacer la sífilis. Esta tiende a evitar la propagación de la especie. La lues, como fambién se le llama cuando es padecida por alguno de los miembros de un matrimonio, hace que la mayor parte de los embarazos de las señoras terminen en abortos, y si no produce éstos, los niños nacen muertos o mueren al nacer. Pero puede suceder que la señora de a luz y el chiquito viva desde unos días hasta muchos años, pero siempre presen-

FABRICA DE SWEATERS

CEREGATTI & Cia.

Especialidad en vestidos de baño para señoras y niños

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Teléfono 2701

-

San José C. R.

tando estigmas de la sífilis, tales como aspecto ruin y avejentado, nariz en forma de silla de montar, dientes con rugosidades en sus partes libres, sordera, epilepsia, locuras, etc. ¿Estaban o nó justificadas las antiquísimas ideas de Falopio quien decía refiriendose al maldito flagelo, que las culpas de los padres las pagaban no sólo ellos, sino también los inocentes?

REACCIONES DE WASSERMAN Y KAHN (SIFILIS). HOMOGENIZACION (TUBERCULOSIS). UREA SANGUINEA. COAGULABILIDAD. SANGRAMIENTO. ESTUDIO DEL COAGULO. RESISTENCIA GLOBULAR. REACCION DE VAN DEN BERG. RECUENTO DE PLAQUETAS. DIAZO-REACCION DE ERLICH. RECUENTO DE HEMATIES GRANULO-RETICULO-FILAMENTOSOS. LEUCEMIAS. DIAGNOSTICO PRECOZ HEMATOLOGICO DEL TIFUS. PRUEBA DE MOSENTHAL. EXAMENES COPROLOGICOS. FORMULA DE ARNETH Y LOS EXAMENES CORRIENTES DE LABORATORIO.

LABORATORIO PIEDRA BLANCO

225 varas al Oeste de la Botica Francesa, San José Costa Rica.

Teléfono 2795

1-1

Apartado 116

LA ORACION



L HOMBRE sólo es grande de rodillas. Arrodillándose confiesa que conoce, ama y adora a un sér más grande, más hermoso, más noble, mejor que él y el mundo. Prosternado delante de este Ser superior, entra en comunicación con Su Majestad, pidiéndole sentimientos que lo engrandecen y una ley que lo eleva. En los momentos en que me arrodillo con el fin de orar, lejos de tocar la tierra siento caer los pesos que a ella me inclinan, y siento que me colocan alas. El fariseo rogaba de pie. Detras el públicano, de rodillas, se despojaba de su miseria, y preparábase a emprender su vuelo.

Conozco a los seres fieros que no se postran delante de Dios. De rodillas o no, véolos en todas partes encorvados delante de alguno, o delante de alguna cosa: encórvanse unos delante del Instituto, y otros delante de los periódicos: no faltan quienes se postren delante de sí mismos.

No conocemos la fuerza de la oración, este poder del hombre sobre la omnipotencia de Dios. Se forma en un corazón humilde, sube al cielo, y las tormentas se disipan o toman otro curso. Por la oración las más justas alarmas de los fieles, y los cálculos más sabios de los impíos se desvanecen.

La oracion es la vara de Moisés que hace brotar el agua de la peña; es el gesto soberano de Josué que para el sol; es el sonido de las trompretas de Israel que derriba las murallas de Jericó. No hay imposibles para ella.

No nos desalentemos por no conseguir una cosa justa que pedimos con instancia. Dios es grande, y suyo el tiempo. Santa Mónica pidió durante quince años la conversión de su hijo. Parecía que Dios trataba de ser sordo a sus ruegos: el hijo, sin embargo se llamó San Agustin.

Consolemonos si Dios nos niega lo que nos parece preciso: nuestros deseos se pueden engañar de un modo extraño.

Conferencias contra el alcoholismo

En Buenos Aires R. A.

Por HÉCTOR A. TABORDA

ASEMOS ahora a contestar tres importantes preguntas, cuya solución nos permitirá poner de relieve otros fenómenos que concurren a robustecer los anteriores.

El alcohol ¿comunica calor al cuerpo? El alcohol ¿suministra fuerzas? El al-

cohol des un alimento?

..............

EL ALCOHOL NO DA CALOR

Es vulgar la errónea creencia de que el alcohol sirve para combatir el frío. Esa ligera sensación de quemadura que se experimenta en el estómago después de beber vino, y el calor que también se difunde por todo el cuerpo, han originado tal suposición. Pero, observando más de cerca, veremos que las cosas pasan de otro modo.

El alcohol actua de dos maneras contra la temperatura normal del organismo: perturba el trabajo del higado y altera la sangre. Expliquemos estos hechos.

El alcohol perturba el trabajo del hígado:-Entre las funciones del higado hay una llamada función glicogénica. El glicógeno, substancia azucarada producida por el hígado, sirve a la nutrición orgánica mediante cierta cantidad de calor que le suministra constantemente. El hígado sano produce, en cantidad y calidad, el glicógeno que una buena nutrición requiere. Pero si una causa perturbadora y aniquiladora de la función del higado, como es el alcohol, ataca dicho organo, la producción del glicógeno disminuye y, por consiguiente, el organismo pierde una fuente de calor. El organismo, entonces se enfría.

El alcohol altera la sangre.—Sabemos que la sangre, al pasar por los pulmones, se carga del oxígeno que respiramos, y, gracias a su circulación por las arterias, lo distribuye por todo el cuerpo, favoreciendo las combustiones,

es decir, los íntimos cambios nutritivos que se realizan en nuestros tejidos
y mediante los cuales quedan en esos
tejidos los materiales necesarios a su
vitalidad, eliminándose los innecesarios
y perjudiciales. Tales cambios se efectúan con la precencia del oxígeno aportado por la sangre, oxígeno que ha
de intervenir como elemento nutritivo
en dicho fenómeno desarrollando una
cantidad determinada de calor. Ese calor es, a su vez, distribuído por la misma sangre en las diversas regiones del



cuerpo, a la manera del aire en un sistema de tubos de calefacción. Eso nos explica que la temperatura sea igual en diferentes partes del organismo.

Ahora bien: habíamos dicho hace un momento, al hablar de la influencia del alcohol sobre la sangre, que el alcohol contenido en la sangre absorbe en seguida cierta cantidad de oxígeno indispensable para su fatal transformación en sustancias nocivas denominadas acetatos, y que dicha transformación del alcohol se opera con perjuicio de la oxigenación sanguínea. Si hay, pues, menos oxígeno en la corriente sanguínea porque el alcohol se apodera de una parte de él para su transformación, naturalmente disminuirá la cantidad de oxigeno aportada a los tejidos, los cambios nutritivos se realizarán de una manera deficiente, es decir, la nutrición sufrirá un retardo y, en ultimo resultado, la suma de calor desarrollada será menor. El organismo se enfría, pues, y corre inminente riesgo de enfriarse más cuanto más fuertes y habituales son las dósis de alcohol ingeridas.

Así nos explicamos la muerte de los

TALLER MECANICO

50 varas al Oeste del Laberinto

Compra

y venta

Se hacen trabajos garanti-

zados de Torneo

y Mecánica.

Teléfono 2526

bebedores que en las noches invernales se quedan dormidos a la intemperie. La fría temperatura exterior y el descenso de la temperatura interna, determinado por el alcohol, conducen fatalmente a ese desenlace.

EL ALCOHOL DISMINUYE LAS FUERZAS

El cuerpo entra en calor bajo la influencia del alcohol, es una frase popular. El alcohol da fuerzas, también dicen los obreros cuando toman su copita de aguardiente. Pero tan incierto es que suministra fuerzas como que comunica calor, según acabamos de comprobarlo.

En efecto: es un simple engaño el atribuir virtud dinamógena, vale decir virtud generadora de fuerzas, al alcohol. No se debe confundir la pasajera excitación producida por una copa de vino o aguardiente cualquiera con la producción de energías. El alcohol ingerido no crea nuevas fuerzas, como puede hacerlo una sólida y sana alimentación. Toda su acción de algunos minutos se limita a exaltar la energía muscular ya existente o avivar una energía desfalleciente. Es un estímulo, como un latigazo que des-pierta al animal de carga agobiado por ja fatiga, y nada más.

Tales son las conclusiones de experiencias prolijamente realizadas valiéndose de dósis medianas de alcohol: 40 o 50 gramos. En cuanto a la acción de los excesos alcohólicos, transitorios o habituales, sobre la fuerza muscular, nos ilustran muy elocuentemente los individuos ébrios y los alcoholistas consuetudinarios, los cuales pierden sus energías, y, si son obreros, ejecutan mal su trabajo, produciendo y ganando menos también.

Por otra parte, numerosos hechos de observación diaria demuestran que el alcohol no da fuerzas a los músculos. Citaremos, por ejemplo, la abstinencia absoluta de los campeones ciclistas durante las carreras y los períodos de entrenamiento. El alcohol les corta las piernas, dicen, y por eso se abstienen de beber.

EL ALCOHOL NO ES UN ALIMENTO

Llegamos, en fin, a la tan debatida cuestión de si el alcohol es un alimento o no. Después de todo lo que hemos afirmado respecto de la acción dañosa de las dósis medianas y ele-

TALLER DE MECANICA Y FUNDICION

Pábrica de Trapiches, Compuertas para pilas de café, compuertas y válvulas para toda clase de instalaciones hidráulicas. Pabricamos cribas para café vano y también para cualquier fin. Soldadura Eléctrica y de Oxí-acetileno. Los mejores métodos.

ALFREDO CHAVEZ S.

vadas de alcohol, parece contradictorio que nos detengamos a dilucidar este punto. Una sustancia que quita calor y disminuye la fuerza muscular, una substancia que además altera importantes funciones orgánicas, por sí sola está proclamando que no es un alimento.

Sin embargo: es menester aclarar

Su camisa

PIOUIN SOLANO

más este asunto. No hace mucho tiempo, con motivo de una categórica aseveración vertida por un renombrado sabio, director del Instituto Pasteur, Mr.
Duclaux, que atribuía al alcohol eminentes propiedades alimenticias, se produjo en Europa una interesante controversía por parte de muy reputados
hombres de ciencia, quienes en gran
mayoría han rechazado dicha afirmación, negando tales condiciones nutritivas al alcohol.

De observaciones y experiencias pacientemente realizadas en laboratorios y hospitales se ha llegado a establecer que en determinados casos ciertas dósis muy moderadas de alcohol ejercen esa acción estimulante a que hace un momento nos referíamos al hablar de la debilidad muscular engendrada por el alcohol. Y son precisamente estos efectos pasajeros lo que a menudo se toma como resultado de una acción nutritiva. De donde resulta que para fijar bien las ideas sobre este punto, se necesita primero tener un

criterio o noción definida de lo que es un alimento.

Nuestro organismo está esencialmente formado de substancias albuminoideas y carbonadas. Como estas subs-tancias se gastan diariamente por el trabajo de los organos, que a la manera de las piezas de una máquina funcionan, es menester reponerlas a fin de asegurar la estabilidad de la salud y el desarrollo del organismo. Para ello es indispensable administrarle substancias que contengan la cantidad necesaria de albúmina y carbón y cuya transformación no dé lugar a cuerpos de evidente acción nociva. La leche, el queso, la carne, los porotos, el arroz, las lentejas, son substancias ricas en albúmina. El azucar, la grasa, el aceite, las papas, son sustancias ricas en carbón. Y como también requiere el organismo cierta proporción de fósforo o hierro, los toma de la yema de huevo, del trigo, las habas y otros vegetales.

Nutrir el organismo consiste, pues, en reponer todos los días la albúmina y el carbón consumidos en el trabajo de los órganos con substancias que contengan una regular cantidad de esos elementos vitales. De lo cual deducimos fácilmente que el alcohol no es un alimento, por carecer de tales principios nutritivos. Beber alcohol creyendo alimentarse es lo mismo que regar una planta con cualquier líquido cáustico, en vez de proporcionarle agua. La planta morirá. A este razonamiento se opone de ordinario la idea de que también es un alimento toda substancia que «sin incorporarse al organismo, puede ser un factor de energía, calor, fuerza muscular, nerviosa y psíquica, y en ese caso se hallaría el alcohol. Como se ve, esta definición cuadra bien a un

estimulante, a una substancia excitante o reforzadora momentánea de energías decaídas, pero no a un alimento que es en rigor toda substancia capaz de substituir las pérdidas del organismo con materiales iguales, cuya transformación en el interior de los órganos prosigue la acción de las substancias gastadas.

Si admitiéramos que el alcohol es un alimento porque excita algunas funciones orgánicas, tendríamos igual derecho de llamar así a infinidad de substancias medicamentosas que también estimulan esas mismas funciones, y nadie, por cierto, ha de decir que son alimentos la digital (tónico del corazón) la estricnina (excitante medular), los amargos (estimulantes de la secreción gástrica), etc.

Por lo tanto, debemos arribar a este criterio: el alcohol es un estimulante, pero no un alimento, porque resulta incapaz de substituir a las substancias que el organismo pierde diariamente.

Mantenerse en ese justo límite que separa el uso del abuso, beber dósis simplemente estimulantes, sin resbalar por la funesta pendiente del exceso, he ahí el ideal. Pero la atracción del vicio es tan fuerte, la seducción del placer alcohólico tan irresistible, que en la época presente hace revivir la antigua leyenda de las sirenas encantadoras, atrayendo a los marineros con sus canciones deliciosas para sepultarlos luego en la profundidad del mar. Con la diferencia de que, mientras los vencidos de la fábula eran sumergidos en la diafanidad de las olas, los vencidos del alcohol son trágicamente sepultados en las cárceles, hospitales y manicomios.

V

Causas secundarias o indirectas del alcoholismo

Para terminar, con el capítulo de la itiología del alcoholismo, vamos a enumerar siquiera las causas que habiamos llamado secundarias o indirectas del mal.

Junto al alcohol, causa prepoderante



FRENTE A LA DOLOROSA

Las FOTOS más baratas las consigue en esta casa

Anexo está LA VICTORIA

Casa Amplificadora. Ampliaciones

Comvexas en Alto Relieve.

FACILIDADES DE PAGO

国国国国国国国国国国国

y directa, se alínean otras circunstancias determinantes: la profesión, la edad, el sexo, la mala vida, los dolores morales, la miseria, la herencia etc. De todas estas condiciones predisponentes, la herencia es la que desempeña el papel más funesto, y a ella consagraremos mayor atención cuando tratemos de los efectos del alcoholismo en la familia.

Diremos, por ahora, dos palabras sobre la mala vida y los dolores morales.

La «copita» es siempre la pérfida confidente de las personas que pasan la vida en la holganza de las cantinas y cafes. Alli, alrededor de una mesa, entre aumada atmósfera, saturada de vapores alcohólicos, se inícia a menudo en su funesta carrera el futuro alcoholista. Entre chanzas y partidas a los naipes o al billar, las diminutas copas de licores coloreados siembran poco a poco el gérmen maligno, que, como la clásica gota de agua, realiza lentamente su trabajo de zapa abriendo las primeras grietas en el organismo. Los unos van al café o a la cantina a «matar el tiempo», gente sin ideal, que no vive realmente porque lleva muerta el alma. Los otros, son arrastrados allí por la persistente y dominadora invitación de supuestos «amigos».

Tomar una copita entre amigos parece la cosa más natural del mundo, y

DENTISTA MECANICO

Absoluta garantía en todos los trabajos. Puentes, Coronas, Calzas y Placas.

Extracciones sin dolor. Asepsia completa.

COSTA RICA